



ACUERDO DE COLABORACIÓN PARA LA REALIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD DE “LA PIEZA DEL MES” DEL MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS Y LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

SELECCIÓN DE PIEZAS 2018

Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE00177

CLAS.GENÉRICA

Cerámica; Objetos de iluminación

OBJETO

Candelero

DESCRIPCIÓN

Sobre base rectangular y plana, figura masculina arrodillada con la pierna izquierda, con las manos pegadas al cuerpo y con la mirada al frente; presenta el mechero para la vela en el lado derecho. Decoración policroma, con motivos figurativos en la indumentaria del personaje.



CLAS.RAZONADA

Mme d'Aulnoy recoge en su viaje a España la ceremonia de dar luz que tenía lugar en las casas españolas: los criados, de librea, entraban en la sala cuando caía el sol, hincaban la rodilla en tierra y decían "Alabado sea el Santísimo Sacramento", a lo que los amos respondían, "por siempre sea alabado".

DATACIÓN

1601=1700

MATERIA

Cerámica

TÉCNICA

Aplicación cerámica
Pintado a mano
Modelado (cerámica)
Moldeado (cerámica)
Esmaltado (cerámica)

REF. CER.ES

183



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE05211

CLAS.GENÉRICA

Porcelana; Relojes

OBJETO

Reloj de sobremesa

DESCRIPCIÓN

Reloj de porcelana blanca bizcochada colocado sobre una doble peana, la inferior mas baja de bronce dorado y posterior a la pieza, es lisa pero está adornada con cordoncillo perlado en el borde, en su intersección con la segunda peana, ésta de porcelana blanca y realizada junto con la misma pieza. Esta segunda basa rectangular, más alta que la anterior, ofrece en su frente un bajo relieve que muestra una decoración con un grupo de siete amorcillos jugueteando con guirnaldas. Sobre ella se han dispuesto tres figuras femeninas desnudas en bulto redondo, que representan a las Tres Gracias, situadas en corro alrededor de un gran jarrón que están adornando con guirnaldas de rosas que llevan en sus manos. El jarrón, de cuerpo agallonado, grandes asas rematadas en volutas y prominente tapadera, se ha colocado sobre una columna estriada y una basa de tipo jónico. Dentro de éste y bajo la tapadera del mismo, alrededor del borde, se guarda la maquinaria del reloj y la esfera del mismo que es del tipo de círculos rotatorios y está conformada por una doble rueda compuesta de varios segmentos de porcelana blanca dispuestos entre tres armazones circulares de bronce. En el círculo inferior aparece la señalización de las horas en numación romana y en el superior los minutos y segundos en números árabes, todos ellos esmaltados en color negro. La peana inferior de bronce posterior al reloj propiamente dicho, está encajada en el mismo por medio de varios tornillos sujetos y reforzados a la porcelana de la pieza principal con pegotes de yeso. La tapadera del jarrón aparece rota y pegada por varias partes.



CLAS.RAZONADA

Es copia de otra pieza igual en mármol blanco, creada por el escultor Falconet, que hoy está en el Museo del Louvre y perteneció a la antigua Col. Isaac de Camondo. A su vez de este modelo debieron hacerse otras copias pertenecientes a diversas colecciones, unas en mármol como la que publica Kjellberg firmada por escultor Tessier (1997, p. 288-289b) y otras en porcelana bizcochada realizadas seguramente todas en Sevres, como la de este museo. De todas ellas se conocen hasta el momento una media docena de piezas casi idénticas unas a otras, aunque con algunas ligeras diferencias.

Bibliografía:

Tardy, "La Pendule française: 2eme partie. Du Louis XVI a nos jours", Paris 1949, p. 290, il.5 (similar)

Kjellberg, P., "Enciclopedia de la Pendule Française du Moyen Age au XX eme. siècle", Paris, 1997, p. 288-289b.

DATACIÓN

1767=1900

MATERIA

Porcelana
Bronce

TÉCNICA

Moldeado (cerámica)
Dorado
Bizcochado

REF. CER.ES

5229



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE05920

CLAS.GENÉRICA

Eboraria; Instrumentos de precisión y medida

OBJETO

Cuadrante (instrumento de medida)

DESCRIPCIÓN

Díptico de dirección, de bolsillo, apto para diferentes latitudes. Consta de dos partes ochavadas, que se ajustan, y se cierra mediante aldabillas metálicas formando una cajita. En el interior, la aguja de una brújula protegida por cristal. Horas en el exterior en cifras romanas.



CLAS.RAZONADA

Este tipo de cuadrantes se construyó de manera prolífica en Alemania, Dieppe, durante los siglos XVII y XVIII.

DATACIÓN

1601=1800

MATERIA

Marfil
Metal
Cristal

TÉCNICA

Talla

REF. CER.ES

5930



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE05921

CLAS.GENÉRICA

Metalistería; Instrumentos de precisión y medida

OBJETO

Cuadrante (instrumento de medida)

DESCRIPCIÓN

Cuadrante solar equinoccial de mesa, octogonal con tres patas, faltándole una. La placa octogonal de bronce dorado está grabada con motivos de hojas y flores. Dentro va la brújula con la rosa de los cuatro vientos y los cuatro puntos cardinales. En el exterior, módulo de empleo. Se indica la inclinación de empleo de varias ciudades.



CLAS.RAZONADA

También se llama "ecuatorial" porque el anillo horario se coloca paralelamente al Ecuador y se apoya sobre el arco de latitudes.

DATACIÓN

1770[ca]

MATERIA

Bronce

TÉCNICA

Grabado (metal)
Fundido (metal)
Dorado

REF. CER.ES

5931



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE19969

CLAS.GENÉRICA

Vidrio y cristal

OBJETO

Botella

DESCRIPCIÓN

Esta botella es una interesantísima pieza de vidrio soplado en color morado con una rica decoración esmaltada de temática figurativa, geométrica, vegetal y pseudoepigráfica. Presenta cuerpo globular aplanado y cuello bulboso con dos asas. Se aprecian, inscritos en tondos, dos retratos contrapuestos, uno masculino y uno femenino, esmaltados en tonos verdes, dorados y blancos, ataviados a la moda cortesana del momento. El resto se decora con orlas de contarios esmaltados. El hombro y el cuello tienen una inscripción cúfica entre líneas doradas bajo dos gorgueras y borde exvasado. El pie es oval, exvasado con base encajada.



CLAS.RAZONADA

Actualmente los expertos la datan en la transición del siglo XV al XVI y se denomina Mallorca porque se halló en un palacio de la isla. Su procedencia es difícil de concretar, posiblemente se soplara en Venecia o en el entorno mediterráneo de la Corona de Aragón (Mallorca, Barcelona o Valencia). Está documentado que a Mallorca llegó la façon de Venise a través de la propuesta que Domenico Barovier hizo en 1605 a los Jurados de Mallorca, para enseñar a trabajar el vidrio a los maestros locales. Lo cierto es que la botella es una pieza muy valiosa por su calidad y también por su indiscutible antigüedad, científicamente probada en estudios de la NASA, como sabemos por el Corning Museum of Glass, pues sería la pieza de vidrio esmaltado más temprana de las conservadas en este contexto.

La inscripción de grafía pseudoárabe, en esmalte blanco, es únicamente decorativa, pero nos puede remitir también al período de transición de la Baja Edad Media hacia el Renacimiento.

Si, como apuntan algunas teorías, se puede vincular al ámbito cortesano, esta botella para perfume o florero, se pudo diseñar como obsequio amoroso o nupcial. Dado que en el inventario de Isabel La Católica (1503) se citan piezas análogas, pudo ser realizado para la boda de Felipe el Hermoso y Juana (1494).

DATACIÓN

1476=1500

MATERIA

Vidrio
Oro
Esmalte

TÉCNICA

Esmaltado
Dorado
Soplado

REF. CER.ES

16381



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE21782

CLAS.GENÉRICA

Instrumentos musicales

OBJETO

Salterio

DESCRIPCIÓN

Salterio con caja de resonancia trapezoidal de madera policromada y ornamentada con motivos florales. Conserva tres puentes en la parte derecha de la tabla armónica y dos en la izquierda, sobre los que se tensan veintiocho órdenes de cinco y seis cuerdas metálicas cada uno, siendo algunas de hierro y latón. Los dos oídos poseen forma floral y están realizados en pergamino dorado, con unas orlas vegetales en su perfil que se extienden también por los bordes de la tabla armónica. El instrumento conserva su estuche policromado en blanco y verde oscuro, con ornamentaciones vegetales en el exterior y una magnífica escena de danza y música en el interior de la tapa, en donde varios personajes de ambos sexos, vestidos a la moda, se distribuyen en franjas paralelas para bailar y tañer instrumentos como la flauta travesera, el violín, la guitarra o el tambor bimembranófono. Asimismo, se conserva la llave de afinar para ajustar las clavijas.



CLAS.RAZONADA

El salterio, también llamado "canon", representó la forma más usual de cítara medieval y su uso perduró hasta bien entrado el siglo XVII. Durante ese tiempo, fue experimentando una peculiar evolución -principalmente en cuanto a la forma de su caja de resonancia-, hasta llegar a convertirse en el antecedente directo del clave. Como cítara que es, sus cuerdas se extienden paralelamente a una caja de resonancia en forma de trapecio, plana y horadada con rosetas para que salga la vibración del sonido. El número de cuerdas podía ser variable (simples, dobles y hasta triples) y han ido aumentando progresivamente con el tiempo, pasando de una decena hasta el siglo XII, a quince o dieciséis órdenes de cuerdas dobles o triples a partir del siglo XIII. La caja también sufrió grandes modificaciones, pudiéndose encontrar con frecuencia en la iconografía medieval formas cuadradas, rectangulares, circulares o semicirculares, isósceles y hasta hexagonales. Desde finales del medievo, sus cuerdas dejaron de puntearse con un plectro de ala de cuervo negro o con los dedos, para imponerse tocar con dos plectros, colocando el instrumento sobre una mesa o simplemente en las rodillas.

DATACIÓN

1701=1800

MATERIA

Madera
Pergamino
Metal

TÉCNICA

Pintado

REF. CER.ES

17174



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE25006

CLAS.GENÉRICA

Platería; Objetos de escritorio; Arte/diseño industrial; Vidrio y cristal

OBJETO

Tintero

DESCRIPCIÓN

Tintero compuesto por un cubo de cristal trepanado, con un depósito para tinta. Presenta guarniciones de plata en la mitad inferior del objeto y un tapador accionado con bisagra. El recipiente de cristal está tallado en la base, dividido geoméricamente en nueve espacios cuadrados en cuyo interior se describen octógonos de perfiles irregulares. Cada uno de estos cuadrados está limitado por dos líneas paralelas, de tal manera que forma una perfecta cuadrícula.



CLAS.RAZONADA

Esta pieza formó parte de una escribanía más amplia, originalmente proyectada por Behrens para la casa de la hija de Emilie Reif en Nüremberg. Hasta hoy no se conoce la existencia de otro ejemplar, aparte de la escribanía original realizada para Reif. El tintero ocupa una posición artística central dentro de esta escribanía. Compárese la detallada documentación en la publicación Peter Behrens und Nürnberg. Behrens había iniciado su trabajo como pintor, artista gráfico y diseñador de cristal, joyería, mobiliario y porcelana, de acuerdo con los principios del movimiento Art Nouveau. En 1890 se instaló en Munich y fue uno de los fundadores en 1892 de la Secesión de esta ciudad. Influidado por el Movimiento Arts & Crafts, participó en la creación de los Vereinigte Werkstätten für Kunst im Handwerk (Talleres Unidos para el Arte en la Artesanía), fundados en 1897 por Bruno Paul en Munich. Por tanto, forma parte del grupo de artistas alemanes que optaron por dedicar su talento al servicio de la producción. Empieza a trabajar en el campo de las artes aplicadas, pero se orienta al arte industrial en pequeñas o medianas series de objetos decorativos. Tanto la decoración del soporte, como la del cubo de cristal, son propias decoración de la opción elegida por los artistas alemanes secesionistas, entre los que Behrens es precursor, de clara preferencia por las formas rectilíneas, como muestra su cuidada decoración geométrica.

Bibliografía comparada: Catálogo de la exposición del Germanisches Nationalmuseum, Nüremberg, Peter Behrens und Nürnberg, 1980, pág 112 y ss. y pág 158 y ss y pág 159.

DATACIÓN

1902

MATERIA

Recipiente: Cristal
Soporte: Plata

TÉCNICA

Soporte: Troquelado
Tapa: Troquelado
Recipiente: Talla
Recipiente: Prensado

REF. CER.ES

17595



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE25081

CLAS.GENÉRICA

Vidrio y cristal; Arte/diseño industrial; Ajuar doméstico

OBJETO

Cafetera

DESCRIPCIÓN

Cafetera de cristal transparente resistente al fuego . Metal, goma, madera barnizada en negro y filtro de mineral poroso. Depósito inferior de forma cónica redondeada. Depósito superior de forma cilíndrica y base rehundida hacia dentro. Mango lateral de color negro.



CLAS.RAZONADA

Esta cafetera de cristal transparente resistente al fuego, cuyos componentes son metal, goma, madera barnizada en negro y filtro de mineral poroso, está formada por un depósito inferior de forma cónica redondeada y otro depósito superior de forma cilíndrica y base rehundida hacia dentro. El mango lateral es de color negro. Fue diseñada por Gerhard Marcks, escultor y ceramista alemán, y profesor de la Escuela Bauhaus.

Marcks fue el creador del taller de cerámica de la Bauhaus en Dornburg. Amigo personal de Gropius, fue el responsable del curso de formación de la Bauhaus junto con Johannes Itten y Lyonel Feininger, al cual asistían todos los alumnos. Fue maestro de forma en esta escuela hasta 1925. Le interesaba más la práctica artesanal que la relación entre arte y técnica, por lo que no se trasladó a Dessau en 1925, sino que optó por la enseñanza en la Kunstgewerbeschule (Escuela de Artes Aplicadas) del Burg Giebichenstein, donde asumió la dirección en 1928.

Esta pieza, denominada Cafetera Sintrax (rápida, sin esfuerzo), es fruto de la cooperación y los contactos iniciados por Walter Gropius entre la fábrica de vidrio Schott & Gen, en Jena, y los artistas de la Bauhaus de Weimar, que data del año 1925. Gerhard Marcks la diseñó en 1924 y creó el prototipo de esta pieza en este mismo año, con un diseño que se caracteriza por la funcionalidad y la transparencia, pues utilizó un cristal resistente al calor, desarrollado por laboratorios científicos. Por otra parte, la ausencia de ornamentación de sus componentes convertían su diseño un producto idóneo para la serialización. La sobriedad, junto con la sencillez y eficacia, son muestra de los logros de la Werkbund alemana y de la Bauhaus en la producción industrial.

Cafetera Sintrax.

La cooperación entre la fábrica de vidrio Schott & Gen en Jena y los artistas de la Bauhaus de Weimar data del año 1925, año en que Gerhard Marcks creó el prototipo de la cafetera "Sintrax", de la que aparece una ilustración de una pieza muy similar (Torsten Bröhan y Thomas Berg: *Avantgarde Design*, Köln, 1994, p. 110). También aparece la pieza en Torsten Bröhan, *Glaskunst der Modern*, München, c.1992, p. 424-425.

DATACIÓN

Realización: 1925

Diseño: 1924

MATERIA

Goma
Metal
Cristal
Madera

TÉCNICA

Soplado con molde
Barnizado (madera)

REF. CER.ES

17670



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE25152

CLAS.GENÉRICA

Cerámica; Arte/diseño industrial; Ajuar de mesa

OBJETO

Servicio de mesa

DESCRIPCIÓN

Conjunto de piezas del servicio de mesa realizadas según el diseño "Town & Country" de la diseñadora Eva Zeisel, compuesto por un Recipiente para judías (CE25152/1), dos Platos (CE25152/2 y CE25152/3), un Jarro (CE25152/4), un Jarro para servir nata (CE25152/5), un Jarro servir sirope (CE25152/6), un Pimentero (CE25152/7), un Salero (CE25152/8), y un Azucarero (CE25152/9).



CLAS.RAZONADA

Nueve piezas realizadas siguiendo el diseño del servicio de mesa llamado "Town & Country" ("Ciudad y Campo") de Eva Zeisel hacia 1946 para la fábrica Red Wing Pottery (Red Wing, Minnesota, EE.UU.).

Gracias al éxito y reconocimiento alcanzados con el servicio "Museum" ("Museo") diseñado para el Museum of Modern Art de Nueva York entre 1942-1945 (realizado por la fábrica Castleton China), un año después Zeisel recibió el encargo de diseñar un servicio de mesa para la fábrica Red Wing Pottery que, según la propia diseñadora, fuese colorido y atrevidamente moderno para captar la atención y el gusto del americano medio.

El nuevo servicio se llamó "Town & Country", igual que una conocida revista de moda y decoración, con cierto sentido irónico, y es uno de los más famosos y originales de la diseñadora. En él Zeisel consigue un diseño informal y moderno, a la vez que útil y de buena calidad. Igualmente desarrolla conceptos propios que marcarán su obra futura, y que la alejan en buena medida de su producción anterior y de las influyentes creaciones de Russel Wright (sobre todo de su exitoso servicio "American Modern"), como son las tipologías y colores poco comunes y en combinaciones "excéntricas", las formas lúdicas, infantiles o incluso animales influenciadas por el arte surrealista de Joan Miró o Hans Arp (se han señalado que las piezas de igual diseño pero de distinto tamaño pueden recordar a una madre con sus crías, principalmente los saleros y pimenteros), pero sin olvidar la utilidad y la ergonomía de asas y piezas que se convirtieron en uno de los objetivos fundamentales de su producción. (RUDOE, Judy, 1994, pp. 128-129, nos. 333-335; plate 127, colour plate XIV; "Eva Zeisel. Designer for Industry", 1984, pp. 36-42, nos. 52, 53, 57 y 58).

Los diseños estaban listos en la primavera de 1946, pero el servicio no comenzó a producirse hasta la primavera del año siguiente. Los colores de los esmaltes que debían cubrir las piezas fueron establecidos por la propia diseñadora: dos tonos de verde ("chartreuse" y "forest green"), azul oscuro ("dusk blue"), gris, marrón metálico, melocotón, rojo óxido ("rust"), arena y blanco. En años posteriores la propia fábrica incorporó otros colores como rojo brillante, otro tono verde ("ming green"), marrón oscuro ("mulberry") y otro tono amarillo limón ("quartette yellow"), por lo que estos ejemplares del MNAD puede que no pertenezcan al mismo servicio y estar realizados en momentos diferentes (<http://www.mindspring.com/~dway/town.html>).

BIBLIOGRAFÍA:

RUDOE, Judy: *Decorative Artes 1850-1950. A catalogue of the British Museum Collection*. British Museum Press. London, 1994 (Edición original de 1991).
"Eva Zeisel. Designer for Industry". Musée des Artes Décoratifs de Montréal and the Smithsonian Institution. Le Château Dufresne Inc., 1984.

DATACIÓN

Diseño: 1946

Realización: 1947[ca]

MATERIA TÉCNICA

Pasta cerámica

Esmaltado (cerámica)

Moldeado (cerámica)

REF. CER.ES

17741



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE25531

CLAS.GENÉRICA

Mobiliario de guardar; Escritorios

OBJETO

Escritorio

DESCRIPCIÓN

Escritorio de tipo Papelera sin tapa frontal abatible, con doble puerta y compartimento superior cerrado por tapa; la muestra con decoración arquitectónica y chapeado de concha de tortuga sobre fondo de pintura roja con enmarcamiento de molduras rizadas ebonizadas, el exterior con acabado ebonizado de toda la superficie, compuesto de recuadros elevados, enmarcados por molduras rizadas. La muestra organizada en tres calles, las laterales con cinco cajones superpuestos, la central con dos puertas cerrando a nicho central, sobre un cajón y coronado por otro. Reposa sobre zócalo alto moldurado con cajón ancho integrado sobre tablero extraíble; rematado por molduración profusa que crea el compartimento superior, cuya tapa presenta al interior espejo central flanqueado por dos recuadros laterales de chapeado de carey enmarcados por listones moldurados (la tapa no abre; falta la llave de la cerradura). Los cajones laterales presentando espejos elípticos cóncavos, la calle central con decoración arquitectónica de portada: las puertas del nicho central enmarcadas por tres columnas del orden compuesto con fustes forrados de concha de tortuga, sus basamentos y capiteles de bronce fundido y dorado, los últimos con acabado cincelado; reposan sobre ménsulas aplicados al cajón inferior y coronados por entablamento con inicio de frontón triangular partido, albergando en su centro otro espejo elíptico convexo inscrito en un cartucho de perfil mixtilíneo. El motivo de portada repetido con variación en la cara interna de las puertas principales, con motivo de edículo de frontón triangular soportado por medias columnas del mismo orden. El frente del cajón del zócalo chapeado con recuadros de concha de tortuga con elipse inscrita, bordeados por filetes de marfil. Construcción de la caja de tableros enterizos de madera de pino unidos a lazos vistos simples; laterales unidos al fondo del zócalo, compuesto de dos tableros o de uno partido; el fondo del cuerpo principal constituido por un entrepaño unido a laterales a ranura y lengüeta en vivo y apoyado sobre tablitas de madera de pino aplicadas con algún clavo a los laterales del zócalo (uniones con tabla inferior no visibles; cada lateral con una raja vertical); el entrepaño con reengrueso de madera en su frente y acabado ebonizado. Tabicas y entrepaños unidos a ranura y lengüeta en vivo; algunos entrepaños con listones aplicados lateralmente y tacos de madera aplicados mediante clavos de hierro al interior de la tabla trasera como tope, para el encaje de los cajones. (La tabica de la derecha y la tabla lateral, en su canto frontal inferior, donde falta un trozo del chapeado, con galerías de xilófagos al aire). Cajones del cuerpo principal con gualderas, tablas traseras y fondos de tablas muy finas de madera de caoba (?), sus frentes de madera conífera, unidos a lazos vistos con el último recorte a inglete; los fondos encolados en rebajos perimetrales a media madera (presentan todos galerías al aire en su parte inferior). Presentan marquetería geométrica de la misma madera de caoba formando recuadro central





bordeado de rectángulos, con separación por bandas de madera ebonizada. Gualderas, trasera y chapas del fondo con acabado de teñido rojizo. Debajo del frente, listón de madera de pino aplicado tapando los entrepaños y formando el soporte para el tirador. El espejo elíptico al frente realizado en madera tallada aplicada, y todo el frente chapeado de concha de tortuga; espejo y frente enmarcados por filetes de marfil, el frente bordeado de moldura rizada ebonizada aplicada.

El cajón ancho del zócalo de mismos materiales y construcción que los de la muestra, pero la tabla trasera también de madera de pino. El fondo de dos tablas partidas en dos, con 3 peinazos encolados por debajo (repuestos modernos; aparecen señales de anteriores peinazos más anchos). La trasera en su cara interna con chapeado de madera de caoba (?), y el fondo con mismo chapeado de los otros cajones, formando seis recuadros centrales bordeados de rectángulos.

El tablero extraíble chapeado al frente con madera de ébano; presenta marquetería de recuadros geométricos de concha de tortuga enmarcados por platabandas de madera de ébano perfilados por filetes de hueso (los tiradores al frente han sido desplazados para coincidir con el eje de los recuadros del cajón del zócalo; aparecen los anteriores agujeros de su inserción tapados por madera de ébano).

Las puertas del nicho central en su cara interna con marquetería de elemento por elemento de madera de frutal (peral ?) con sombreado; de frutal (peral ?) ebonizado, de hueso y de concha de tortuga. El interior del nicho con escenario de un interior: espacio central elevado a modo de estrado cubierto de arco deprimido rectilíneo al fondo del centro; nichos en las esquinas frontales cubiertos por medias bóvedas de rincón de claustro. El arco central soportado por columnas dóricas, los nichos laterales por medias columnas de la misma orden, recubiertos de concha de tortuga sobre fondo pintado de color rojo, que recubre igualmente las paredes, enmarcado por filetes de marfil o hueso. Barandilla de balaustres de bronce dorado cerrando a los nichos laterales y recorriendo frente del resalto del suelo del nicho central, chapeado con espejos, igual que en la zona de friso encima del arco central. Las paredes de los nichos forrados de espejos, sus bóvedas con acabado de pintura de color azul celeste, y sus suelos con chapeado de trozos geométricos de concha de tortuga sobre fondo pintado en rojo, en combinación con madera de ébano o de hueso, formando ajedrezado.

El techo del nicho central extraíble a modo de cajón, permitiendo el desmontaje de los fondos de cinco espejos dispuestos en forma de medio octógono. Están aplicados sobre pequeñas tablas de madera de nogal (la central), y de madera de cedro (?) (los demás), dando acceso a dos pequeñas cajonerías laterales con tres cajones superpuestos. Su caja construida de madera de pino chapeada al frente de madera de nogal; los pequeños cajones de madera de (?) unidos con dos lazos en ambas caras de las gualderas; el frente chapeado de un recuadro central de madera de frutal clara (peral ?), enmarcada por una banda de madera ebonizada.

Los cajones con gualderas de finas tablas de nogal, tablas traseras y frentes de madera conífera (?) (el cajón central forrado de madera nueva).

Presenta aplicaciones metálicas en forma de las bisagras de las puertas de bronce dorado, nuevas, las cerraduras de



latón nuevas; los escudetes de bocallave en forma de pelta en la tapa superior y en puerta principal repuestas; su decoración estampada con C's y campos rellenos de retículas corresponden a modelos del siglo XVIII; aparecen agujeros de anteriores escudetes. Los tiradores de bronce dorado con cabeza estrellada, fundidos y cincelados. Tres cabezas aladas de ángel de bronce dorado fundido y cincelado, aplicados en cada frontón.

Decoración de todo el mueble por recuadros geométricos elevados y enmarcados por molduras profundas; el exterior de la caja con chapeado de madera ebonizada; la muestra además con chapeado de carey sobre pintura roja, marquetería de elemento por elemento, decoración arquitectónica de la calle central, aplicación de listones moldurados y acabado de pintura negra.

La muestra con decoración arquitectónica de elementos aplicados: La calle central con portada; el exterior de las pequeñas puertas del nicho central representando a dos puertas de arco de medio punto coronado de cartucho mixtilíneo recto y curvo, todo de chapeado de concha con perfil de filetes de hueso; flanqueados por tres columnas de bulto redondo con sus fustes forrados de concha y sus capiteles corintios y basamentos de bronce dorado, con acabado cincelado de los capiteles. El cajón inferior a modo de zócalo con tres ménsulas aplicadas; el cajón superior con frontón partido, albergando en su centro otro cartucho rectilíneo-curvo, con espejo elíptico central convexo. Cajones laterales con un espejo elíptico enmarcado de filetes de hueso, el exterior del frente perfilado de moldura rizada.

Nicho central: las bóvedas con acabado de pintura azul; el estrado del nicho central con ajedrezado en blanco y negro de chapeado de hueso o marfil y madera de ébano, estrechándose hacia un punto de fuga central para resaltar la ilusión de profundidad. El suelo delante con ajedrezado de concha de tortuga sobre fondo de pintura de color rojo y de hueso formando red de rombos alternantes. Todas las superficies lisas chapeadas de concha de tortuga. Sus puertas chapeadas enteramente; la cara interna con perspectiva arquitectónica de bóveda de cañón en perspectiva, con suelo ajedrezado.

Los recuadros geométricos del tablero extraíble con cuatrilóbulo central con estrella de ocho puntas de hueso inscrito, flanqueado por rectángulos con dos semicírculos salientes en el eje vertical, albergando a jarrón estilizado de hueso.

CLAS. RAZONADA

La distribución y decoración de la pieza remiten a modelos flamencos de Amberes del siglo XVII, que fue uno de los centros de producción de mobiliario de lujo más importantes de la época junto con Italia y el Sur de Alemania. El exponente más representativo de la época, dentro de los muebles con caja - especialmente entre 1625-85 fue el escritorio o la papelera (Peter Thornton (1978) 1990: *Seventeenth-Century Interior Decoration in England, France and Holland*, New Haven, Londres: 244), llamado en flamenco 'Kunstkaast' - literalmente 'Caja o armario de arte' - remitiendo a su función principal de exhibir y guardar objetos de coleccionismo de pequeño formato. Dentro de los subgrupos de los 'scribanen' y de los 'Cantoren', corresponde al segundo tipo, caracterizado por una forma generalmente rectangular con normalmente cuatro o seis cajones de iguales dimensiones en las calles laterales flanqueando a un nicho central cerrado por una o dos puertas, con un cajón por debajo y por encima. (Ria Lombaerde Fabri: 'Belgium, VI, 2: Furniture, 1600-1800', en: *The Dictionary of Art*, Jane Turner ed., t. 3, Londres, Nueva York, 1993: 582-585). Por lo general, estaba de moda su color principal o de fondo negro, y es común la disposición de sus gavetas con un listón horizontal aplicado por debajo del frente, tapando entrepaños y sirviendo de base



para el tirador. Característico es también la inclusión del nicho central con vista de un interior o exterior en perspectiva, conseguido mediante el ajedrezado del suelo y los espejos del fondo dispuestos hacia un punto de fuga central, los llamados 'perspectiefje', con preferencia del orden dórico, como es el caso en el presente ejemplo. Las paredes de fondo desmontables suelen dar acceso a los compartimentos 'secretos', los "secreten" (Fabri, Ria 1991: De 17de-eeuwse Antwerpse kunstkast. Typologische en historische aspecten, Verhandelingen van de Koninklijke Academie voor Wetenschappen, Letteren en Schone Kunsten van België, Klasse der Schone Kunsten, año 53, nº 53: 72-90; 104-105). Hubo en Amberes talleres especializados en sus principales variantes decorativas: la talla en relieve, el bordado, la platería, la laca incrustada, la pintura en miniatura al óleo y, entre otros, el tipo correspondiendo al presente ejemplo, con chapeado de concha de tortuga en combinación con ébano, a veces con marfil, y muchas veces con aplicaciones de bronce dorado, incluyendo pequeños balaustres para las barandillas.

Los ejemplos más ricos del grupo de chapeado de concha de tortuga presentan maderas frondosas para su construcción interior como en el Nº Inv. W.8-1965 del Victoria & Albert Museum de Londres o el Nº Inv. 10084/6465 del Museo de Artes Decorativas de Frankfurt del Meno, Alemania, con sus cajas construidas de roble, a veces en combinación con palosanto (Frankfurt; Wetzlar Nº M 133) o de conífera (Wetzlar Nº M 134). En cuanto a las aplicaciones metálicas, parece que las más finas de bronce dorado estaban reservadas para encargos reales y de la corte, mientras que ejemplos finos destinados a la clientela 'burguesa' emergente presentan aplicaciones de latón con cincelado menos fino que los de bronce dorado, y con acabado de laca dorada, como lo presenta el ejemplo mencionado de Londres (Christopher Wilk, ed., Western Furniture. 1350 to the Present Day in the Victoria and Albert Museum London, Londres 1996: 64-65).

El motivo de las elipses de bulto chapeadas de concha de tortuga, es frecuente en escritorios de Amberes de la segunda mitad del siglo XVII - por ejemplo del Victoria and Albert Museum y el de Wetzlar Nº M 133, ambos fechados en 1560-70, pero casi siempre perfilados de aplicaciones de metal con acabado dorado. También aparece en un ejemplo de pequeño tamaño de Augsburgo más temprano, fechado en 1540-50 (Wolfram Koeppe 1992: 239-240, 256; Nº cat. M 141).

El característico nicho contiene generalmente decoración de interiores o exteriores en perspectiva, con el efecto de juego óptico resultando de pequeños espejos forrando las paredes dispuestos en ángulos - las llamadas "perspectivas" o "cámaras de espejos" (Ria Fabri, 2000, 'Blumenhöfe und Lustgärten - Antwerpener Kunstschränke und Garteninventare', en: Ursula Härting, ed., Gärten und Höfe der Rubenszeit im Spiegel der Malerfamilie Brueghel und der Künstler um Peter Paul Rubens, Munich). A veces, el fondo contenía una pintura en miniatura, o se disponría un objeto como una estatuilla en el 'escenario' del fondo, que se reflejarían. El compartimento superior cubierto por una tapa es también característico para muchos ejemplos de diversa decoración, que ofrece en su cara interior otra superficie decorada. La inclusión de un espejo en la tapa superior es también frecuente en ejemplos de varias decoraciones, véase una papelería de ébano y de peral ebonizado con aplicaciones de plata de la colección Lemmers-Danforth, Wetzlar, Alemania, (en: Wolfram Koeppe, 1992, Die Lemmers-Danforth-Sammlung Wetzlar, Heidelberg, 227; Nº cat. M 134, también con roble en combinación con madera conífera para su construcción).

Por lo tanto, el presente ejemplo se podría fechar a partir de 1560-70, a raíz de los ejemplos parecidos del grupo. Puesto que sus materiales de construcción son más sencillos que en ejemplos más ricos (pino en vez de roble, por ej.) y que su ejecución técnica es bastante basta (uniones de construcción interior, que han conllevado a un cierto desencaje), además de presentar una decoración menos rica que otros ejemplos del grupo (ejecución regular de las aplicaciones de bronce, carencia del enmarcamiento de los espejos de concha de tortuga en la muestra), se puede considerar como un ejemplar de producción para la burguesía, tal vez fechable algo posterior que los ejemplos más opulentos dentro del grupo. Aunque sí dispone de aplicaciones de bronce dorado, son de número reducido y no de una ejecución especialmente fina. Su nicho en perspectiva corresponde a una tipología común (tipo 3 a, véase Fabri, Ria 199, op. cit.: 79; 83)

DATACIÓN

1676=1700

MATERIA

Decoración (elemento mobiliario): Concha de tortuga



Cajón (elemento mobiliario): Madera de caoba
Guarniciones: Bronce [dorado]
Estructura (elemento mobiliario): Madera de pino
Decoración (elemento mobiliario): Hueso [Nicho central, fondo; tablero extraíble]
Decoración (elemento mobiliario): Madera [Peral (?); puertas del nicho central, cara interior; cajones secretos, frentes]
Decoración (elemento mobiliario): Madera de ébano [El tablero extraíble; fondo del nicho interior]
Decoración (elemento mobiliario): Madera de nogal [Nicho central, soporte de los espejos]

TÉCNICA

Cajón (elemento mobiliario): Teñido [rojizo]
Cajón (elemento mobiliario): Ensamblaje de ranura y lengüeta en vivo [los fondos ensamblados en ranuras perimetrales de gualderas, frente y trasera]
Estructura (elemento mobiliario): Ensamblaje de lazos [vistos]
Estructura (elemento mobiliario): Ensamblaje de ranura y lengüeta en vivo
Decoración (elemento mobiliario): Chapeado
Decoración (elemento mobiliario): Ebonizado
Decoración (elemento mobiliario): Marquetería de sierra
Decoración (elemento mobiliario): Sombreado [Puertas del nicho central, cara interior]
Cajón (elemento mobiliario): Encolado [los fondos]
Cajón (elemento mobiliario): Ensamblaje de lazos

REF. CER.ES

26723



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE27993

CLAS.GENÉRICA

Mobiliario de exposición

OBJETO

Escaparate

DESCRIPCIÓN

Grupo de figuras representando a la Sagrada Familia con San Juan Bautista. La escena refleja el momento del descanso en el camino hacia Egipto en el que la Virgen amamanta a Jesús, observada por San José, mientras el borrico espera para continuar al viaje; la composición se cierra con una pareja de palmeras, a modo de paréntesis, y se complementa con elementos anecdóticos: querubines en pleno vuelo y una miríada de animales que animan el paisaje. La escena de cera se encierra dentro de un escaparate de madera. La estructura está reengruesada con maderas locales (nogal y boj), y presenta dibujos geométricos de meandros y círculos imbricados.



CLAS.RAZONADA

De autor desconocido, esta escena se enmarca dentro de la producción, de origen y desarrollo napolitanos, de las esculturas en cera con las que se organizan escenas religiosas para consumo privado o eclesiástico.

En efecto, estas escenas trataban de evocar, escenográficamente, escenas que llamaban a la emotividad de los fieles a través de la representación de escenas preciosistas, en general tomadas de la iconografía más sentimental de las Sagradas Escrituras. Alguna que recuerda la precariedad de la vida humana se asocia asimismo a esta producción, que llama a la sensibilidad más que al raciocinio. La materia en la que se realizan, fácilmente moldeable y muy colorista, es la más adecuada para la transmisión del sentimiento.

Aunque de tradición más antigua, es en Nápoles donde las esculturas de cera, reforzada con aglutinantes que le confieren perdurabilidad y rigidez, alcanzó su máximo desarrollo. Se sabe aún poco acerca de los orígenes de esta técnica, que fue cultivada por talleres de artistas especializados como Bernardino Azzolini, Fra Ilario De' Rossi y G.G. Zummo, el más conocido de todos ellos. Algunos de sus artífices fueron mujeres, como Caterina de Julianis, cuyo lenguaje supo empatar con lo que se pedía a esta especialidad, dirigida a las pías damas de la sociedad napolitana y española, y a las religiosas encerradas en los conventos.

Ya a mediados del siglo XVII existía una clientela lo suficientemente interesada por esta producción como para respaldar la especialización de algunos escultores. A España llegó desde Nápoles algo más tarde. Aquí fue Fray Eugenio de Torices su más destacado representante, al que debemos obras como la pareja de papeleras de San Eutropio de El Espinar (Segovia), que ostentan su firma, y posiblemente un escaparate con escenas de la infancia de Cristo de la colección del Museo Nacional de Artes Decorativas.

La ceroplástica cultiva escenografías más que figuras aisladas, reservadas a los escultores. Su campo de actuación es la narración, y su marco los cuadros piadosos y los escaparates de uno o varios compartimentos, por lo que la ebanistería viene a contribuir al efecto final, que se pretende rico y atractivo. Su familia tipológica está cercana a los altares portátiles y a las imágenes vestideras, manifestaciones todas de una religiosidad intimista que impregna la vida cotidiana desde el último tercio del siglo XVII, y que se extiende hasta que la Ilustración las desterró de los estrados y las salas. No hay más que leer el inventario de Carlos II para tener conciencia de la profusión con que estas menudencias poblaron la vivienda de los españoles de Barroco pleno.

Por su factura, nos hallamos ante una escena de cierto sabor clasizante, muy propio de principios del siglo XVIII. Es parangonable a producciones de Catalina de Julianis, como la escena de la muerte de San Francisco Saverio (1703) publicada por Alvar González Palacios (*La Civiltà del Seicento a Napoli, Electa, 1984, II, pág. 453*), con la que tiene en común los angelitos volanderos, la serenidad de los personajes, la composición enmarcada por recursos vegetales y el anecdotario de flores y animales. El paisaje, sin embargo, está más próximo al que aparece en las papeleras de San Eutropio de Torices.



Se sabe poco aún de estas escenas de cera, por lo que no es descartable que la procedencia de ésta sea española.

La caja del escaparate, fechable a fines del siglo XVII o durante el primer tercio del XVIII, parece de factura española. Quizá sustituyó a otra más sencilla, y fue encargada por el comprador de la escena en la Corte o en un taller castellano.

Los escaparates están documentados desde el último cuarto del siglo XVI. De creación española, son también comunes en Nápoles y en las colonias, sobre todo a partir del primer tercio del siglo XVII. Es mueble de lujo, destinado a exhibir objetos de adorno y de devoción: barros (figurillas), ramos de plata, frutas de cera, niños Jesús, santos, escenas compuestas con personajes de cera que representan la infancia de Cristo - como en este caso- y otros temas de gusto femenino, etc.

DATACIÓN

1701=1733

MATERIA

Figura: Cera
Escaparate: Madera

TÉCNICA

Policromado
Ebonizado

REF. CER.ES

47342



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE27997

CLAS.GENÉRICA

Cerámica

OBJETO

Enfriador

DESCRIPCIÓN

Enfriador decorado con grupos de flores y frutas pintados a mano sobre zonas blancas en reserva, y guirnaldas en dorado sobre un fondo azul.



CLAS.RAZONADA

La vajilla del X Conde de Aranda está decorada con grupos de flores y frutas pintados a mano sobre zonas blancas en reserva, y guirnaldas en dorado sobre un fondo azul conocido en la época como 'bleu Nouveau', 'beau bleu' o 'bleu Royal'.

Se denomina "Mortero" (en francés "mortier", y en inglés "mortar") a la pieza en forma de cuenco de paredes altas (éste mide 16,7 cm. de altura y 22,3 cm. de diámetro) que acompañaba a la ponchera; pero no se utilizaría para majar alimentos o especias sino como enfriador de copas u otro uso similar del servicio de mesa.

Según el "registro de regalos" hecho por el Rey de Francia que llevaba el equivalente de la época al ministerio de asuntos exteriores, se hizo entrega al conde de Aranda de una vajilla de porcelana de Sèvres en "azul real" y un grupo escultórico en "biscuit" valorados en 43.428 libras, así como de una caja de oro con el retrato de Luis XVI por valor de 30.892 libras. En este mismo registro se especifica que se trataba de un "regalo de despedida (.) en nombre del Rey al conde de Aranda, embajador de la corte de España ante Su Majestad, cuando dejó Francia para volver a la Corte" en 1787, cargo que había ocupado desde 1773.

La vajilla fue encargada explícitamente a la fábrica, y el propio ministro de asuntos exteriores, el conde Montmorin, visitó Sèvres en junio de 1787 para inspeccionar el desarrollo de los trabajos. El 6 de julio de ese mismo año, Régnier, el director de la fábrica, escribió un carta al conde d'Angiviller, ministro responsable de Sèvres, en la que daba cuenta del "soberbio servicio de hermosas flores de color azul o azul marino, grupos de frutas, ricos arabescos de oro bruñidos para imitar la más bella talla, con un grupo de figuras variadas bizcochadas"; y añadía que el mismo conde de Aranda acababa de visitar la fábrica y se le mostró la vajilla, lo que le supuso una gran sorpresa: "el Sr. conde de Aranda parecía estar totalmente desprevenido; quedó sorprendido por la belleza general y particular de cada pieza".

A su regreso a Madrid es muy probable que D. Pedro Pablo entregase gran parte de la vajilla al príncipe don Carlos (quizá incluso con motivo de su ascenso al trono en 1788), ya que, además de ser una práctica muy habitual entre los diplomáticos de la época, el 11 de marzo de 1836 muchas de estas piezas aparecieron en subasta en la sala londinense de James Christie con la descripción: "un espléndido servicio de postre de la más rara porcelana de Sèvres, Bleu du Roy, exquisitamente pintado con grupos de frutas y flores, adquirido en la venta de las dependencias de don Carlos en el Palacio de Madrid".

El conde debió enviar el resto de piezas a su fábrica de cerámica de Alcora para que los operarios las estudiaran, al menos así se recoge en una serie de cartas del año 1790. En una lista de precios de 1792 aparece esta decoración como "pintura y oro decoración número 1 y con el fondo azul", lo que indica que este estilo se llegó a introducir en producción.

No se conservan muchos ejemplares de este tipo de decoración sobre fondo azul realizados en Alcora (p. ejem. Hispanic Society of America, nº inv. LE1 9DS; Museo de Cerámica de Barcelona, etc.), debido probablemente al elevado coste de fabricar estas piezas.



La vajilla del conde de Aranda está decorada con grupos de flores y frutas pintados a mano sobre zonas blancas en reserva, y guirnaldas en dorado sobre un fondo azul conocido en la época como "bleu Nouveau", "beau bleu" o "bleu Royal".

Estos fondos de azul oscuro aplicado antes del vidriado se realizaron por primera vez en Sèvres en 1751, y se conservan bastantes ejemplares de vajillas y conjuntos realizados hasta bien entrado el siglo XIX (p. ejem. Musée Conde, varias piezas en la Royal Collection de Windsor, etc.). Se conocieron como "azul real" probablemente porque se utilizó en el servicio con escenas mitológicas e históricas grecorromanas encargado por Luis XVI en 1783 para su uso personal en Versalles (con fines decorativos, ya que se completaba con 60 platos sin decoración para el servicio de mesa). Gran parte de él fue adquirido por Jorge IV de Inglaterra en 1811, a través de su marchante Robert Fogg, por 1,973 libras, y en la actualidad forma parte de la Royal Collection del palacio de Windsor (nº inv. RCINs 36094, 58027-58047).

Fue el conjunto más costoso y suntuoso fabricado en Sèvres en el siglo XVIII: cada plato costaba la enorme suma de 480 libras, y se estimaba que por ejemplo, la decoración de la gran soperá costaría 1.200 libras y requeriría del trabajo de un pintor entre 8 y 10 horas al día durante 12 ó 15 meses (estaba previsto que el encargo completo se terminase en 23 años). También se realizaron encargos especiales de grabados para que los copiasen los pintores de la fábrica, entre los se incluyeron series de "Las Metamorfosis" de Ovidio y "Las aventuras de Telémaco" de Fénelon, editadas en París en 1773. Sólo la mitad del servicio había sido entregado cuando se paró la producción de la fábrica tras la ejecución del rey en 1793.

La vajilla del conde de Aranda no tuvo esa opulencia, pero sin duda fue uno de los encargos más importantes, alcanzando cada plato el precio de 72 libras. Los objetos más caros fueron dos vinagreras, dos soperas con sus respectivas bandejas, y una ponchera con su "mortero", que costaron 1.200 libras cada conjunto.



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO CE28452

CLAS.GENÉRICA Mobiliario

OBJETO Cómoda

DESCRIPCIÓN Cómoda neoclásica en pino, caoba, limoncillo, palo rosa y maderas teñidas. Consta de tres cajones y cuatro pequeñas patas que sirven de base. Presenta marqueterías con motivos vegetales y florales así como escenas figurativas, estando las primeras bien resueltas mientras que en las segundas se nota una cierta impericia en su ejecución.



CLAS.RAZONADA Presenta características próximas a uno de los muebles más importantes del museo, el llamado "escritorio del Cardenal don Luis de Borbón", realizado en 1805. Este mueble, firmado por Medardo Arnold, ebanista documentado en esos años en el Real Taller de Ebanistería, trabajó en Toledo para Don Luis de Borbón y Vallabriga, hijo del infante Don Luis, hermano de Carlos III.

Concretamente, manifiesta concomitancias con las escenas de las Cuatro Estaciones que figuran en el cuerpo cerrado inferior, que están en la órbita estilística de Francesco Abbiati, un ebanista estudiado por Alvar González Palacios ("Francesco Abbiati, un lombardo fra Roma e Madrid, Il gusto dei principi, 1993, pág. 350), que jugó un papel que se revela cada vez más importante en la difusión de la marquetería lombarda del último cuarto del siglo XVIII. Discípulo del celeberrimo e influyente Giuseppe Maggiolini, de cuyos talleres milaneses salieron piezas para las cortes más conspicuas de la Europa de la época, reelaboró el lenguaje aprendido con el maestro y lo adaptó a los criterios rigurosos del Neoclasicismo arqueologizante de la última década del siglo XVIII.

Abbiati estuvo en España en 1791, donde llegó con tres piezas realizadas en Roma que le había comprado María Luisa de Parma. González Palacios ha sugerido que dos de ellos podrían identificarse con un tocador con aspecto de escritorio, y con una cómoda oval decorada con la historia de José. Además, la influencia de esta corriente italianizante se aprecia en otros muebles realizados en Madrid, y en especial en las habitaciones de maderas finas de El Escorial, iniciadas en 1793 y finalizadas ya en época de Fernando VII.

La rotundidad de los personajes de las escenas y la forma de tratarlos, recortándolos sobre fondo oscuro y delineando los rasgos, las anatomías y los pliegues de la indumentaria, revelan la genealogía lombarda de la inspiración del desconocido autor de la pieza. Mucho más tosco que los maestros italianos, se puede especular que se trata de un artífice que conoció sus obras de primera mano. No las copió, por lo que no debió tenerlas a su alcance el tiempo suficiente como para estudiarlas minuciosamente. Pero sí las vio. Y quizá recibió el encargo de un personaje que quiso poseer un mueble a la moda.

En cualquier caso, es una pieza singular, ajena a las costumbres decorativas de los talleres que en Madrid producían mobiliario para la burguesía.

La ligera diferencia del sistema de proporciones de cada figura y de cada escena, y de la forma de resolver sus rasgos y otros detalles de la anatomía y de la indumentaria, revelan que se ha buscado inspiración literal en los repertorios de estampas al uso en la época, que divulgaban las escenas y tipos de los vasos cerámicos griegos. Tomadas de diferentes fuentes, se han reducido a una misma escala para encajarlas en las cartelas enmarcantes.

La composición general, de cajones que adaptan su altura a la compartimentación marcada por las cartelas y los jarrones que determinan la organización de la marquetería, revelan también, si no deseo de originalidad, una forma de manejar las proporciones inhabitual. Manda la ornamentación. Las cestas de flores -o embocaduras de los jarrones- pertenecen a un repertorio decorativo algo afrancesado. Que estén combinadas con personajes a la griega se debe a que el maestro maneja costumbres y repertorios diferentes, los unos de taller, los otros novedosos. Y es notorio que está más familiarizado con motivos vegetales ya pasados de moda a inicios del siglo XIX. Se trata, pues, de una pieza muy interesante, probablemente de la ciudad de Madrid, atento a las novedades cortesanas.



(Información extractada del informe de Sofía Rodríguez Bernis de 2014).

DATACIÓN

1800[ca]

MATERIA

Madera de pino
Caoba
Madera de limoncillo
Madera de palo rosa

TÉCNICA

Talla
Marquetería

REF. CER.ES

75472



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE28746

CLAS.GENÉRICA

Objetos de escritorio

OBJETO

Máquina de escribir

DESCRIPCIÓN

Máquina de escribir con su funda y manual de instrucciones.

CLAS.RAZONADA

Máquina de escribir portátil de la marca Olivetti modelo Valentine. Se trata de un modelo icónico del diseño italiano de los años 60 del siglo XX. Obra de Perry King y Ettore Sottsass que buscaron con su diseño y color rojo romper con los modelos tradicionales de las máquinas de oficina. Su color, materiales (carcasa de plástico), e incluso su nombre se enmarcan en la metalidad Pop de la época. Partiendo de otro modelo portátil, la Lettera 32 de Olivetti, aligerando el peso y dotándola de un estuche también de plástico produjeron un modelo revolucionario, que si bien no tuvo mucho éxito de ventas en su momento por su alto precio, figura hoy como un icono del diseño industrial por su búsqueda de la unión de funcionalidad y estética.

DATACIÓN

1964

REF. CER.ES

76853



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO CE28764

CLAS.GENÉRICA Escultura

OBJETO Escultura

DESCRIPCIÓN Escultura ecuestre en corbeta con retrato del monarca Fernando VII. Está compuesta por tres partes originales, el jinete, fundido en bronce doré, la montura, con bronce pavonado, y la base, con suelo pavonado y moldura sobredorada con la incorporación de tecnología de oro de colores. El zócalo original, de mármol, ha sido sustituido por uno de madera moderno. (Javier Alonso, 2015)



CLAS.RAZONADA En la escultura del soberano presenta ciertas peculiaridades interesantes, en primer lugar destaca un sobredorado de textura mate digno de los mejores trabajos franceses del periodo imperio; un dorado "a molido" que, por otro lado, es naturalmente resistente ya que la cantidad de oro empleada en el procedimiento era mayor que la de los sobredorados tradicionales -aunque el oro estuviera afinado a ley de diez quilates-. En segundo lugar, destacan las condecoraciones de órdenes militares que porta el soberano. Por un lado, muestra el toisón y la orden de Carlos III, pero además incluye las enseñas de la orden de Isabel la Católica y la de San Fernando, instituidas por el monarca en 1815 y 1809 respectivamente. Aunque existen pinturas que ya incorporan estas dos últimas -por ejemplo, el retrato realizado por Vicente López hacia 1815-, no conocemos otras esculturas anteriores a esta y con este carácter, en las el soberano vaya cargado con estos emblemas. Por último, advertir sobre la amabilidad del autor en la representación del rey, algo más grueso que en otros retratos y con el rostro risueño.

La montura, técnicamente correcta, no muestra los alardes y particularidades del jinete. Sin embargo, el cuerpo inferior de la base, una moldura decorada con hojas de acanto repasadas con cincel, presenta una gama cromática conseguida por la aplicación de colores que pone en relación a esta pieza con un tipo de tecnología bastante avanzada; fue en la Francia de finales del siglo XVIII cuando se empleó por primera vez. Aunque sus métodos de aplicación no permiten unos acabados muy precisos, puede tratarse de una de las primeras piezas españolas de bronce sobredorado que, de forma temprana, incluye este particular procedimiento.

Se ha planteado la posible autoría de Manuel de Urquiza, bronzista del rey e hijo del burgalés Domingo de Urquiza -platero y bronzista de la Real Casa, más popular y conocido que sus hijos-. Si bien su hermano Ildefonso también hizo incursiones en el terreno de la escultura en bronce, Manuel, en los casos que se conocen -púlpitos de El Escorial, mobiliario casita del Príncipe, etc.-, demuestra cierta influencia del trabajo de su padre. Más moderado en el gesto y menos impostado que su predecesor, conoció de primera mano tanto los nuevos gustos de la aristocracia como los principales avances técnicos de las industrias francesas postrevolucionarias. Recordemos que, antes de sustituir a su padre en el cargo real (1798), Manuel había estado trabajando y formándose en Francia; fue especialmente reconocido en sus labores de dorador y fundidor y, en la Casita del Príncipe, ya había trabajado con temas relacionados con la figura de Fernando VII. (Javier Alonso, 2015)

DATACIÓN 1820-1830

MATERIA Bronce

TÉCNICA Fundición
Sobredorado

REF. CER.ES 77635



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE28782

CLAS.GENÉRICA

Platería; Ajuar doméstico

OBJETO

Hervidor

DESCRIPCIÓN

Hervidor para café o té de metal plateado, loza y marfil. Consiste en un soporte plano con un eje vertical y dos aros, un contenedor metálico con asa para hervir el agua, una pieza metálica curva por la que se vierte el café y en cuyo extremo está el filtro, un contenedor de loza para el agua y un quemador, que aún conserva la mecha. Las piezas de loza presentan filetes dorados y las metálicas decoración vegetal estilizada.



CLAS.RAZONADA

El funcionamiento del hervidor se basa en la diferencia de presiones. El café se deposita en el contenedor cerámico y el agua en el metálico para que hierva. Al hervir el agua sale en forma de vapor creando un vacío. Ese vacío es el que provoca que, después de que el agua hirviendo haya pasado al recipiente con el café y se haya infusionado, la mezcla sea succionada por el tubo y vuelva de nuevo a la esfera desde donde se sirve.

En la esfera al haberse producido un vacío, la presión es mucho menor y, para que se equilibren la presión interior y la exterior, la presión atmosférica empuja al fluido por el tubo hacia la esfera, hasta que la presión en su interior es igual a la atmosférica.

En este proceso intervienen varios principios físicos como el del equilibrio hidrostático, las transiciones de fase (evaporación y condensación del agua), el hecho de que el volumen específico de un líquido es muy inferior al de un vapor o la ley de los gases de Boyle-Mariotte-Gay Lussac.

Este tipo de cafetera fue inventada por el escocés J. Napier hacia 1840, pero Robertson creó la patente en 1890 mejorando el sistema de Napier añadiendo una espiga al recipiente globular. (Leonor González, 2017)

DATACIÓN

1870[ca]

MATERIA

Metal
Cerámica
Marfil

REF. CER.ES

80600



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE28784

CLAS.GENÉRICA

Mobiliario; Arte/diseño industrial

OBJETO

Biombo

DESCRIPCIÓN

Biombo de color amarillo procedente del edificio Torres Blancas (Madrid). Está compuesto por varias hojas unidas por tres piezas metálicas.



CLAS.RAZONADA

Este biombo es obra de "Estudio H. Muebles", una de las pocas empresas que produjeron en Madrid mobiliario de diseño en los años sesenta. La crearon el arquitecto Juan Daniel Fullaondo, y el empresario Juan Huarte. Produjeron diseños propios y patentes que compraron a Knoll International.

Fullaondo había trabajado, durante su primera etapa como arquitecto, en el estudio de Francisco Javier Sáenz de Oiza, uno de los profesionales del sector más importantes de la segunda mitad del siglo XX en España. Su obra se caracteriza por el deseo de, como él mismo afirmaba, "transmitir emociones" a través del uso expresivo, colorista y casi escultórico de los elementos constructivos. Sus proyectos organicistas, profundamente subjetivos, se alejan de las recetas y los estándares del racionalismo en el que se había formado, e incluyen formas inspiradas en las viviendas tradicionales, interpretadas merced a materiales contemporáneos, como el hormigón o el acero.

Sáenz de Oiza fue el autor de Torres Blancas, un edificio que recoge lo mejor de sus presupuestos estéticos. Juan Huarte, su constructor, se reservó un extenso ático en el último piso, para el que H Muebles produjo todos los elementos de la decoración. Los espacios públicos, como el restaurante de Roberto Nola, y algún otro piso, también se amueblaron con piezas que concordaban con el proyecto arquitectónico, en la tradición de "la obra de arte total" del diseño moderno. Estos proyectos no se componían de piezas sueltas; pretendían constituir un todo armónico, en el que unos "biombos" de metacrilato coloreado transparente se hacían eco de los planos murales, dividían los espacios y protegían ventanas, coloreando la luz y logrando efectos de transparencia y reverberación; resultan tan significativos como la propia arquitectura. Las lámparas fueron también escogidas para poner el acento en la proyección de islas de luz redondeadas u ovaladas, que multiplicaban las curvas y contracurvas de los muros. Los muebles combinaban materiales deliberadamente modernos, como la pletina de acero, con otros más cálidos y texturados como el cuero, de larga tradición artesanal. Las raíces populares se unían con el futuro tecnológico, buscando crear un mundo a la vez cálido y acogedor pero también sorprendente e insólito. (Sofía Rodríguez, 2016)

DATACIÓN

1960[ca]-1970[ca]

MATERIA

Polimetacrilato de metilo amarillo

REF. CER.ES

80602



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE28785

CLAS.GENÉRICA

Mobiliario; Arte/diseño industrial

OBJETO

Biombo

DESCRIPCIÓN

Biombo de color morado procedente del edificio Torres Blancas (Madrid). Está compuesto por dos hojas iguales que se colocan una sobre otra, superpuestas. Tiene anclajes metálicos de sujeción al suelo.



CLAS.RAZONADA

Este biombo es obra de "Estudio H. Muebles", una de las pocas empresas que produjeron en Madrid mobiliario de diseño en los años sesenta. La crearon el arquitecto Juan Daniel Fullaondo, y el empresario Juan Huarte. Produjeron diseños propios y patentes que compraron a Knoll International.

Fullaondo había trabajado, durante su primera etapa como arquitecto, en el estudio de Francisco Javier Sáenz de Oiza, uno de los profesionales del sector más importantes de la segunda mitad del siglo XX en España. Su obra se caracteriza por el deseo de, como él mismo afirmaba, "transmitir emociones" a través del uso expresivo, colorista y casi escultórico de los elementos constructivos. Sus proyectos organicistas, profundamente subjetivos, se alejan de las recetas y los estándares del racionalismo en el que se había formado, e incluyen formas inspiradas en las viviendas tradicionales, interpretadas merced a materiales contemporáneos, como el hormigón o el acero.

Sáenz de Oiza fue el autor de Torres Blancas, un edificio que recoge lo mejor de sus presupuestos estéticos. Juan Huarte, su constructor, se reservó un extenso ático en el último piso, para el que H Muebles produjo todos los elementos de la decoración. Los espacios públicos, como el restaurante de Roberto Nola, y algún otro piso, también se amueblaron con piezas que concordaban con el proyecto arquitectónico, en la tradición de "la obra de arte total" del diseño moderno. Estos proyectos no se componían de piezas sueltas; pretendían constituir un todo armónico, en el que unos "biombos" de metacrilato coloreado transparente se hacían eco de los planos murales, dividían los espacios y protegían ventanas, coloreando la luz y logrando efectos de transparencia y reverberación; resultan tan significativos como la propia arquitectura. Las lámparas fueron también escogidas para poner el acento en la proyección de islas de luz redondeadas u ovaladas, que multiplicaban las curvas y contracurvas de los muros. Los muebles combinaban materiales deliberadamente modernos, como la pletina de acero, con otros más cálidos y texturados como el cuero, de larga tradición artesanal. Las raíces populares se unían con el futuro tecnológico, buscando crear un mundo a la vez cálido y acogedor pero también sorprendente e insólito. (Sofía Rodríguez, 2016)

DATACIÓN

1960[ca]-1970[ca]

MATERIA

Polimetacrilato de metilo amarillo

REF. CER.ES

80603



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE28812

CLAS.GENÉRICA

Mobiliario

OBJETO

Biombo

DESCRIPCIÓN

Separador de ambientes formado por dos paneles alargados en metacrilato translúcido morado con pie de bronce.



CLAS.RAZONADA

Este biombo es obra de "Estudio H. Muebles", una de las pocas empresas que produjeron en Madrid mobiliario de diseño en los años sesenta. La crearon el arquitecto Juan Daniel Fullaondo, y el empresario Juan Huarte. Produjeron diseños propios y patentes que compraron a Knoll International.

Fullaondo había trabajado, durante su primera etapa como arquitecto, en el estudio de Francisco Javier Sáenz de Oiza, uno de los profesionales del sector más importantes de la segunda mitad del siglo XX en España. Su obra se caracteriza por el deseo de, como él mismo afirmaba, "transmitir emociones" a través del uso expresivo, colorista y casi escultórico de los elementos constructivos. Sus proyectos organicistas, profundamente subjetivos, se alejan de las recetas y los estándares del racionalismo en el que se había formado, e incluyen formas inspiradas en las viviendas tradicionales, interpretadas merced a materiales contemporáneos, como el hormigón o el acero.

Sáenz de Oiza fue el autor de Torres Blancas, un edificio que recoge lo mejor de sus presupuestos estéticos. Juan Huarte, su constructor, se reservó un extenso ático en el último piso, para el que H Muebles produjo todos los elementos de la decoración. Los espacios públicos, como el restaurante de Roberto Nola, y algún otro piso, también se amueblaron con piezas que concordaban con el proyecto arquitectónico, en la tradición de "la obra de arte total" del diseño moderno. Estos proyectos no se componían de piezas sueltas; pretendían constituir un todo armónico, en el que unos "biombos" de metacrilato coloreado transparente se hacían eco de los planos murales, dividían los espacios y protegían ventanas, coloreando la luz y logrando efectos de transparencia y reverberación; resultan tan significativos como la propia arquitectura. Las lámparas fueron también escogidas para poner el acento en la proyección de islas de luz redondeadas u ovaladas, que multiplicaban las curvas y contracurvas de los muros. Los muebles combinaban materiales deliberadamente modernos, como la pletina de acero, con otros más cálidos y texturados como el cuero, de larga tradición artesanal. Las raíces populares se unían con el futuro tecnológico, buscando crear un mundo a la vez cálido y acogedor pero también sorprendente e insólito. (Sofía Rodríguez Bernis, 2016)

DATACIÓN

1961-1970

REF. CER.ES

81028



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO CE28814

CLAS.GENÉRICA Mobiliario

OBJETO Mesa

DESCRIPCIÓN Mesa auxiliar a partir de un macetero en fibra de vidrio lacada en blanco y con tablero de vidrio.



CLAS.RAZONADA Este mesa es obra de "Estudio H. Muebles", una de las pocas empresas que produjeron en Madrid mobiliario de diseño en los años sesenta. La crearon el arquitecto Juan Daniel Fullaondo, y el empresario Juan Huarte. Produjeron diseños propios y patentes que compraron a Knoll International.

Fullaondo había trabajado, durante su primera etapa como arquitecto, en el estudio de Francisco Javier Sáenz de Oiza, uno de los profesionales del sector más importantes de la segunda mitad del siglo XX en España. Su obra se caracteriza por el deseo de, como él mismo afirmaba, "transmitir emociones" a través del uso expresivo, colorista y casi escultórico de los elementos constructivos. Sus proyectos organicistas, profundamente subjetivos, se alejan de las recetas y los estándares del racionalismo en el que se había formado, e incluyen formas inspiradas en las viviendas tradicionales, interpretadas merced a materiales contemporáneos, como el hormigón o el acero.

Sáenz de Oiza fue el autor de Torres Blancas, un edificio que recoge lo mejor de sus presupuestos estéticos. Juan Huarte, su constructor, se reservó un extenso ático en el último piso, para el que H Muebles produjo todos los elementos de la decoración. Los espacios públicos, como el restaurante de Roberto Nola, y algún otro piso, también se amueblaron con piezas que concordaban con el proyecto arquitectónico, en la tradición de "la obra de arte total" del diseño moderno. Estos proyectos no se componían de piezas sueltas; pretendían constituir un todo armónico, en el que unos "biombos" de metacrilato coloreado transparente se hacían eco de los planos murales, dividían los espacios y protegían ventanas, coloreando la luz y logrando efectos de transparencia y reverberación; resultan tan significativos como la propia arquitectura. Las lámparas fueron también escogidas para poner el acento en la proyección de islas de luz redondeadas u ovaladas, que multiplicaban las curvas y contracurvas de los muros. Los muebles combinaban materiales deliberadamente modernos, como la pletina de acero, con otros más cálidos y texturados como el cuero, de larga tradición artesanal. Las raíces populares se unían con el futuro tecnológico, buscando crear un mundo a la vez cálido y acogedor pero también sorprendente e insólito. (Sofía Rodríguez, 2016)

DATACIÓN 1971-1980

REF. CER.ES 81056



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE28815

CLAS.GENÉRICA

Mobiliario

OBJETO

Butaca

DESCRIPCIÓN

Butaca con forma cúbica en madera ebonizada con detalles metálicos cromados en los brazos.



CLAS.RAZONADA

Esta butaca es obra de "Estudio H. Muebles", una de las pocas empresas que produjeron en Madrid mobiliario de diseño en los años sesenta. La crearon el arquitecto Juan Daniel Fullaondo, y el empresario Juan Huarte. Produjeron diseños propios y patentes que compraron a Knoll International.

Fullaondo había trabajado, durante su primera etapa como arquitecto, en el estudio de Francisco Javier Sáenz de Oiza, uno de los profesionales del sector más importantes de la segunda mitad del siglo XX en España. Su obra se caracteriza por el deseo de, como él mismo afirmaba, "transmitir emociones" a través del uso expresivo, colorista y casi escultórico de los elementos constructivos. Sus proyectos organicistas, profundamente subjetivos, se alejan de las recetas y los estándares del racionalismo en el que se había formado, e incluyen formas inspiradas en las viviendas tradicionales, interpretadas merced a materiales contemporáneos, como el hormigón o el acero.

Sáenz de Oiza fue el autor de Torres Blancas, un edificio que recoge lo mejor de sus presupuestos estéticos. Juan Huarte, su constructor, se reservó un extenso ático en el último piso, para el que H Muebles produjo todos los elementos de la decoración. Los espacios públicos, como el restaurante de Roberto Nola, y algún otro piso, también se amueblaron con piezas que concordaban con el proyecto arquitectónico, en la tradición de "la obra de arte total" del diseño moderno. Estos proyectos no se componían de piezas sueltas; pretendían constituir un todo armónico, en el que unos "biombos" de metacrilato coloreado transparente se hacían eco de los planos murales, dividían los espacios y protegían ventanas, coloreando la luz y logrando efectos de transparencia y reverberación; resultan tan significativos como la propia arquitectura. Las lámparas fueron también escogidas para poner el acento en la proyección de islas de luz redondeadas u ovaladas, que multiplicaban las curvas y contracurvas de los muros. Los muebles combinaban materiales deliberadamente modernos, como la pletina de acero, con otros más cálidos y texturados como el cuero, de larga tradición artesanal. Las raíces populares se unían con el futuro tecnológico, buscando crear un mundo a la vez cálido y acogedor pero también sorprendente e insólito. (Sofía Rodríguez, 2016)

DATACIÓN

1917-1980

REF. CER.ES

81057



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO	CE28816
CLAS.GENÉRICA	Mobiliario
OBJETO	Butaca
CLAS.RAZONADA	Butaca realizada según el modelo Lounge Chair de Charles y Ray Eames de 1956.



Esta butaca es obra de "Estudio H. Muebles", una de las pocas empresas que produjeron en Madrid mobiliario de diseño en los años sesenta. La crearon el arquitecto Juan Daniel Fullaondo, y el empresario Juan Huarte. Produjeron diseños propios y patentes que compraron a Knoll International.

Fullaondo había trabajado, durante su primera etapa como arquitecto, en el estudio de Francisco Javier Sáenz de Oiza, uno de los profesionales del sector más importantes de la segunda mitad del siglo XX en España. Su obra se caracteriza por el deseo de, como él mismo afirmaba, "transmitir emociones" a través del uso expresivo, colorista y casi escultórico de los elementos constructivos. Sus proyectos organicistas, profundamente subjetivos, se alejan de las recetas y los estándares del racionalismo en el que se había formado, e incluyen formas inspiradas en las viviendas tradicionales, interpretadas merced a materiales contemporáneos, como el hormigón o el acero.

Sáenz de Oiza fue el autor de Torres Blancas, un edificio que recoge lo mejor de sus presupuestos estéticos. Juan Huarte, su constructor, se reservó un extenso ático en el último piso, para el que H Muebles produjo todos los elementos de la decoración. Los espacios públicos, como el restaurante de Roberto Nola, y algún otro piso, también se amueblaron con piezas que concordaban con el proyecto arquitectónico, en la tradición de "la obra de arte total" del diseño moderno. Estos proyectos no se componían de piezas sueltas; pretendían constituir un todo armónico, en el que unos "biombos" de metacrilato coloreado transparente se hacían eco de los planos murales, dividían los espacios y protegían ventanas, coloreando la luz y logrando efectos de transparencia y reverberación; resultan tan significativos como la propia arquitectura. Las lámparas fueron también escogidas para poner el acento en la proyección de islas de luz redondeadas u ovaladas, que multiplicaban las curvas y contracurvas de los muros. Los muebles combinaban materiales deliberadamente modernos, como la pletina de acero, con otros más cálidos y texturados como el cuero, de larga tradición artesanal. Las raíces populares se unían con el futuro tecnológico, buscando crear un mundo a la vez cálido y acogedor pero también sorprendente e insólito. (Sofía Rodríguez, 2016)

DATACIÓN	1961-1970
REF. CER.ES	81058



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE28818

CLAS.GENÉRICA

Mobiliario

OBJETO

Lámpara

DESCRIPCIÓN

Lámpara compuesta por tres módulos desmontables



CLAS.RAZONADA

Las dos lámparas (CE28817 y CE28818), importadas de Italia, lo fueron para integrarse de forma coherente en el conjunto, en el que adquieren, para el museo, sentido suficiente para justificar su inclusión entre el resto de las piezas de producción española.

El resto de muebles son de "Estudio H. Muebles, una de las pocas empresas que produjeron en Madrid mobiliario de diseño en los años sesenta. La crearon el arquitecto Juan Daniel Fullaondo, y el empresario Juan Huarte. Produjeron diseños propios y patentes que compraron a Knoll International.

Fullaondo había trabajado, durante su primera etapa como arquitecto, en el estudio de Francisco Javier Sáenz de Oiza, uno de los profesionales del sector más importantes de la segunda mitad del siglo XX en España. Su obra se caracteriza por el deseo de, como él mismo afirmaba, "transmitir emociones" a través del uso expresivo, colorista y casi escultórico de los elementos constructivos. Sus proyectos organicistas, profundamente subjetivos, se alejan de las recetas y los estándares del racionalismo en el que se había formado, e incluyen formas inspiradas en las viviendas tradicionales, interpretadas merced a materiales contemporáneos, como el hormigón o el acero.

Sáenz de Oiza fue el autor de Torres Blancas, un edificio que recoge lo mejor de sus presupuestos estéticos. Juan Huarte, su constructor, se reservó un extenso ático en el último piso, para el que H Muebles produjo todos los elementos de la decoración. Los espacios públicos, como el restaurante de Roberto Nola, y algún otro piso, también se amueblaron con piezas que concordaban con el proyecto arquitectónico, en la tradición de "la obra de arte total" del diseño moderno. Estos proyectos no se componían de piezas sueltas; pretendían constituir un todo armónico, en el que unos "biombos" de metacrilato coloreado transparente se hacían eco de los planos murales, dividían los espacios y protegían ventanas, coloreando la luz y logrando efectos de transparencia y reverberación; resultan tan significativos como la propia arquitectura. Las lámparas fueron también escogidas para poner el acento en la proyección de islas de luz redondeadas u ovaladas, que multiplicaban las curvas y contracurvas de los muros. Los muebles combinaban materiales deliberadamente modernos, como la pletina de acero, con otros más cálidos y texturados como el cuero, de larga tradición artesanal. Las raíces populares se unían con el futuro tecnológico, buscando crear un mundo a la vez cálido y acogedor pero también sorprendente e insólito. (Sofía Rodríguez, 2016)

DATACIÓN

1961-1970

MATERIA

Opalina

REF. CER.ES

81060



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE28819

CLAS.GENÉRICA

Mobiliario

OBJETO

Silla

CLAS.RAZONADA

Silla elaborada siguiendo el modelo "Brno" de Ludwig Mies Van der Rohe. Este diseño fue creado para la Villa Tugendhat y posteriormente producida a partir de 1958 por Knoll para el restaurante Four Seasons de Nueva York. Esta, antiguamente tapizada en rojo, formaba parte del restaurante de Roberto Nola en el Edificio de Torres Blancas.



Estas sillas (Ce28819 y CE28820), siguiendo el diseño Mies Van der Rohe, obra de "Estudio H. Muebles", una de las pocas empresas que produjeron en Madrid mobiliario de diseño en los años sesenta. La crearon el arquitecto Juan Daniel Fullaondo, y el empresario Juan Huarte. Produjeron diseños propios y patentes que compraron a Knoll International.

Fullaondo había trabajado, durante su primera etapa como arquitecto, en el estudio de Francisco Javier Sáenz de Oiza, uno de los profesionales del sector más importantes de la segunda mitad del siglo XX en España. Su obra se caracteriza por el deseo de, como él mismo afirmaba, "transmitir emociones" a través del uso expresivo, colorista y casi escultórico de los elementos constructivos. Sus proyectos organicistas, profundamente subjetivos, se alejan de las recetas y los estándares del racionalismo en el que se había formado, e incluyen formas inspiradas en las viviendas tradicionales, interpretadas merced a materiales contemporáneos, como el hormigón o el acero.

Sáenz de Oiza fue el autor de Torres Blancas, un edificio que recoge lo mejor de sus presupuestos estéticos. Juan Huarte, su constructor, se reservó un extenso ático en el último piso, para el que H Muebles produjo todos los elementos de la decoración. Los espacios públicos, como el restaurante de Roberto Nola, y algún otro piso, también se amueblaron con piezas que concordaban con el proyecto arquitectónico, en la tradición de "la obra de arte total" del diseño moderno. Estos proyectos no se componían de piezas sueltas; pretendían constituir un todo armónico, en el que unos "biombos" de metacrilato coloreado transparente se hacían eco de los planos murales, dividían los espacios y protegían ventanas, coloreando la luz y logrando efectos de transparencia y reverberación; resultan tan significativos como la propia arquitectura. Las lámparas fueron también escogidas para poner el acento en la proyección de islas de luz redondeadas u ovaladas, que multiplicaban las curvas y contracurvas de los muros. Los muebles combinaban materiales deliberadamente modernos, como la pletina de acero, con otros más cálidos y texturados como el cuero, de larga tradición artesanal. Las raíces populares se unían con el futuro tecnológico, buscando crear un mundo a la vez cálido y acogedor pero también sorprendente e insólito. (Sofía Rodríguez, 2016)

DATACIÓN
REF. CER.ES

1971-1980
81061



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

CE28821

CLAS.GENÉRICA

Mobiliario

OBJETO

Cenicero

CLAS.RAZONADA

Esta cenicero es obra de "Estudio H. Muebles", una de las pocas empresas que produjeron en Madrid mobiliario de diseño en los años sesenta. La crearon el arquitecto Juan Daniel Fullaondo, y el empresario Juan Huarte. Produjeron diseños propios y patentes que compraron a Knoll International.

Fullaondo había trabajado, durante su primera etapa como arquitecto, en el estudio de Francisco Javier Sáenz de Oiza, uno de los profesionales del sector más importantes de la segunda mitad del siglo XX en España. Su obra se caracteriza por el deseo de, como él mismo afirmaba, "transmitir emociones" a través del uso expresivo, colorista y casi escultórico de los elementos constructivos. Sus proyectos organicistas, profundamente subjetivos, se alejan de las recetas y los estándares del racionalismo en el que se había formado, e incluyen formas inspiradas en las viviendas tradicionales, interpretadas merced a materiales contemporáneos, como el hormigón o el acero.

Sáenz de Oiza fue el autor de Torres Blancas, un edificio que recoge lo mejor de sus presupuestos estéticos. Juan Huarte, su constructor, se reservó un extenso ático en el último piso, para el que H Muebles produjo todos los elementos de la decoración. Los espacios públicos, como el restaurante de Roberto Nola, y algún otro piso, también se amueblaron con piezas que concordaban con el proyecto arquitectónico, en la tradición de "la obra de arte total" del diseño moderno. Estos proyectos no se componían de piezas sueltas; pretendían constituir un todo armónico, en el que unos "biombos" de metacrilato coloreado transparente se hacían eco de los planos murales, dividían los espacios y protegían ventanas, coloreando la luz y logrando efectos de transparencia y reverberación; resultan tan significativos como la propia arquitectura. Las lámparas fueron también escogidas para poner el acento en la proyección de islas de luz redondeadas u ovaladas, que multiplicaban las curvas y contracurvas de los muros. Los muebles combinaban materiales deliberadamente modernos, como la pletina de acero, con otros más cálidos y texturados como el cuero, de larga tradición artesanal. Las raíces populares se unían con el futuro tecnológico, buscando crear un mundo a la vez cálido y acogedor pero también sorprendente e insólito. (Sofía Rodríguez, 2016)



REF. CER.ES

81063



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO CE28822

CLAS.GENÉRICA Mobiliario

OBJETO Silla

CLAS.RAZONADA Esta silla con brazos es obra de "Estudio H. Muebles", una de las pocas empresas que produjeron en Madrid mobiliario de diseño en los años sesenta. La crearon el arquitecto Juan Daniel Fullaondo, y el empresario Juan Huarte. Produjeron diseños propios y patentes que compraron a Knoll International.



Fullaondo había trabajado, durante su primera etapa como arquitecto, en el estudio de Francisco Javier Sáenz de Oiza, uno de los profesionales del sector más importantes de la segunda mitad del siglo XX en España. Su obra se caracteriza por el deseo de, como él mismo afirmaba, "transmitir emociones" a través del uso expresivo, colorista y casi escultórico de los elementos constructivos. Sus proyectos organicistas, profundamente subjetivos, se alejan de las recetas y los estándares del racionalismo en el que se había formado, e incluyen formas inspiradas en las viviendas tradicionales, interpretadas merced a materiales contemporáneos, como el hormigón o el acero.

Sáenz de Oiza fue el autor de Torres Blancas, un edificio que recoge lo mejor de sus presupuestos estéticos. Juan Huarte, su constructor, se reservó un extenso ático en el último piso, para el que H Muebles produjo todos los elementos de la decoración. Los espacios públicos, como el restaurante de Roberto Nola, y algún otro piso, también se amueblaron con piezas que concordaban con el proyecto arquitectónico, en la tradición de "la obra de arte total" del diseño moderno. Estos proyectos no se componían de piezas sueltas; pretendían constituir un todo armónico, en el que unos "biombos" de metacrilato coloreado transparente se hacían eco de los planos murales, dividían los espacios y protegían ventanas, coloreando la luz y logrando efectos de transparencia y reverberación; resultan tan significativos como la propia arquitectura. Las lámparas fueron también escogidas para poner el acento en la proyección de islas de luz redondeadas u ovaladas, que multiplicaban las curvas y contracurvas de los muros. Los muebles combinaban materiales deliberadamente modernos, como la pletina de acero, con otros más cálidos y texturados como el cuero, de larga tradición artesanal. Las raíces populares se unían con el futuro tecnológico, buscando crear un mundo a la vez cálido y acogedor pero también sorprendente e insólito. (Sofía Rodríguez, 2016)

DATACIÓN 1971-1980

REF. CER.ES 81064



Museo Nacional de Artes Decorativas

INVENTARIO

DE15738

CLAS.GENÉRICA

Eboraria; Colección de Arte Oriental

OBJETO

Bola

DESCRIPCIÓN

Bolas concéntricas de marfil calado, cada una de ellas con motivos diferentes en el exterior. En el exterior aplicaciones florales en marfil policromado, dos de ellas en forma de gran flor abierta, de una de ellas sale una cadena también de marfil.



CLAS.RAZONADA

Su nombre en chino es Tsîangya, según consta en las relaciones de inventario M.A.N

DATACIÓN

1801=1900

MATERIA

Marfil

TÉCNICA

Calado
Pintado
Talla

REF. CER.ES

13234